

Los cultivos se han fundado, todas las especias han  
salido fallidas. Y sin embargo es preciso no deca-  
nir; no es esta la primera época que en la his-  
toria de la seda ha desaparecido por efecto de des-  
tinores enfermedades; la historia reciente ofre-  
ce ejemplos mas o menos lejanos de tiempos de ca-  
lamidades, que pararon para dejar otra vez a esta  
rica industria de los campos toda su importancia  
y su creciente interes.

Todo combinacion que el desarrollo de la enfer-  
medad veniente procede de la degeneracion de las  
varas. De aqui el interes al Gobierno en propor-  
cionar semillas cuya pureza garantice el  
buen estado y la intensidad en que cada especie  
a crecido remediar el mal, buscando simiente de  
granos de seda en los puntos mas apartados  
y donde la enfermedad no se habia manifestado  
todavia. Bien pronto se vio que esta medida  
seria ineficaz reproduciéndose la enfermedad en las  
larvas importadas; no obstante se persistia en la  
idea de regeneracion por este medio y las necesidades  
de la industria despertando la especulacion, dio lu-  
gar a que paulatinamente se hicieran excursiones  
a países lejanos en busca de simiente, sanas, pa-  
ra expendertar a otros países en donde se carecia

